

LOS DIEZ SISTEMAS DE QUITARLE LA COMIDA A UN POBRE

Comprendemos la objeción de nuestros lectores en el sentido de que no tiene sentido quitarle la comida a un pobre cuando sería mejor quitársela a un rico, que tiene más, sin contar la calidad. La experiencia nos dice que a un rico no hay quien le quite la comida ni nada. Esta es la razón científica y moral de que hayamos pensado en los pobres. Van los sistemas.

SISTEMA NATURAL

Se crea una política de pleno empleo y se le da un empleo otorgándole por imperativo de justicia el salario mínimo. Puede comprársele una boina, y dejarle descansar los domingos si antes no hubiere peligro de muerte o tuviera que confesar. Se le jubila a la edad reglamentaria concediéndosele un premio honorífico a la virtud.

SISTEMA DE URGENCIA

Se le apalea brutalmente hasta dejarle tullido.

SISTEMA DE COTIZACION

Se le convence de la obligación de cotizar conforme a los reglamentos, para su mayor inseguridad. Si no se convence en lo mismo, ya que se le descuenta por el procedimiento normal el triple de su salario mínimo.

SISTEMA DE REAJUSTE DE PRECIOS

La facilidad de este sistema es obvio. Se suben los precios encargando a los economistas que le expliquen al pobre las repercusiones en el sector. Puede citarse a Samuelsson, ya que está probado que el indigente reacciona con disciplina ante ese nombre.

SISTEMA DE REAJUSTE DE CUENTAS

Aquí entra en juego la responsabilidad histórica, ya que, como se sabe, todos los pobres son rojos. El pagador tiene que ser hombre ingenioso capaz de sarcasmos e indirectas al turbio pasado del indigente, que, amedrentado, dejara el salario mínimo para los huérfanos del Opus.

SISTEMA DE EXPORTACION

Se crea el desempleo para hacer emigrar al pobre a Bélgica y Alemania, donde al tiempo que es deslomado se le recogen las divisas que suda. Su lugar en la patria chica es ocupado por turistas.

SISTEMA DEL PAN DEBAJO DEL BRAZO

Siempre ha creído el pobre que todos los hijos nacen con un pan debajo del brazo. Por tanto se le fomentará su natural inclinación a la sexualidad bien entendida. A más hijos, más pan. Diez hijos, una panadería. Veintidós, una tahona. Cuando se quiera dar cuenta, será tarde.

SISTEMA DE LA RESIGNACION

Este sistema, llamado también del «qué se le va a hacer», pertenece al esquema de la piedad popular. Dirigir al pobre hacia lecturas edificantes como los «Ejercicios», de San Ignacio, y «La Gula, pecado capital», del Conde de los Andes, es de efecto rápido. Ocho años de mal comer dejan al pobre convenientemente resignado.

SISTEMA DE PALO Y TENTE TIESO

Método eficaz, pero contradictorio, ya que un palo como debe ser dobla invariablemente al pobre. No obstante su idea del jamón va desapareciendo paulatinamente, entre otros malos pensamientos y obsesiones perniciosas.

SISTEMA PROPIAMENTE DICHO

Este es el mejor sistema, y el que recomendamos. Se trata, como acabamos de anunciar, del sistema propiamente dicho.

